

## TEMAS DE REFLEXIÓN

**Abril**

### 1.- LA MARAVILLA DE LA ORACIÓN

Arrancamos el segundo trimestre del año. Salidos del invierno tan propicio al recogimiento –aunque a veces, al encogimiento– se nos ha venido la primavera, que nos incita a salir de nosotros mismos y a abrir nuestros sentidos al gozo de la belleza a raudales y al resurgir de la vida. Siempre y en todo lugar hemos de dar gracias a Dios. Como lo hace todo el universo. Qué hermoso es considerar, cuando en el turno de vela, cantamos o recitamos el salmo 19, sentirnos unidos a toda la Creación, poniendo voz y corazón a lo que proclama el universo:

El cielo proclama la gloria de Dios,  
el firmamento pregonaba la obra de  
sus manos:

el día al día le pasa el mensaje,  
la noche a la noche se lo susurra.  
Sin que hablen, sin que pronuncien,  
sin que resuene su voz,  
a toda la tierra alcanza su pregón  
y hasta los límites del orbe su  
lenguaje.

No es otra cosa orar, sino levantar el corazón a Dios para alabarle o para pedirle mercedes, como nos enseñaban en la doctrina cristiana.

No nos cansaremos de agradecer la publicación del Catecismo de la Iglesia Católica. Ya no nos excusa el “doctores tiene la Iglesia que le sabrán responder”. Han puesto en nuestras manos todo lo que constituye el depósito de la Fe.

Continuando con lo escrito en marzo, es una maravilla leer atentamente todo lo que nos enseña en la parte IV sobre la oración. Detengámonos en estos dos puntos y caeremos en la cuenta de la incommensurable dignidad humana que Dios nos otorga cuando entramos en cualquier tipo de oración:

#### **1º. Es alianza con Dios**

2564. La oración cristiana es una relación de Alianza entre Dios y el hombre en Cristo. Es acción de Dios y del hombre; brota del Espíritu Santo y de nosotros, dirigida por completo al Padre, en unión con la voluntad humana del Hijo de Dios hecho hombre.

## 2º. Es comunión con Dios

2565. En la nueva Alianza, la oración es la relación viva de los hijos de Dios con su Padre infinitamente bueno, con su Hijo Jesucristo y con el Espíritu Santo. La gracia del Reino es *“la unión de la Santísima Trinidad toda entera con el espíritu todo entero”* (San Gregorio Nacianceno, Oratio 16, 9). Así, la vida de oración es estar habitualmente en presencia de Dios, tres veces Santo, y en comunión con Él. Esta comunión de vida es posible siempre porque, mediante el Bautismo, nos hemos convertido en un mismo ser con Cristo (cf Rm 6, 5). La oración es cristiana en tanto en cuanto es comunión con Cristo y se extiende por la Iglesia que es su Cuerpo. Sus dimensiones son las del Amor de Cristo (cf Ef 3, 18-21).

## 2.- NECESITADOS DE SILENCIO

De sobra sabéis que son tres los tipos de oración. La oración vocal, la meditación y la contemplación. Además del ofrecimiento de obras, que convierte en oración todo lo que hacemos durante el día.

Existen diferencias entre esos tres tipos de oración como abordaremos en la próxima reflexión de mayo, pero también los tres están relacionados entre sí.

Curiosamente las tres necesitan inexcusablemente del silencio. No es posible la oración en el alboroto en que estamos inmersos. Hay una dictadura del ruido. Silencio externo. Qué difícil es rezar en medio del barullo. En un libro admirable del cardenal Robert Sarah titulado *La fuerza del silencio* y que os recomiendo vivamente, lleva por subtítulo *“Frente a la dictadura del ruido”*. Vivimos bajo la dictadura del ruido que no solo nos imposibilita el encuentro con Dios, sino que no nos deja encontrarnos con nosotros mismos. El silencio y la penumbra de las iglesitas románicas es el espacio propicio para encontrarnos en presencia de Dios, espacio que podemos propiciar dentro de nosotros mismos, sin salir de nosotros mismos. Silencio exterior y silencio interior. Controlar las distracciones.

Estamos en el momento sublime de la consagración y la mente se nos va hacia el descalabro de la política, la dureza de los garbanzos, el regalo para el nieto, y otros mil insignes afanes, en nada congruentes con la muerte de Jesús en la Cruz. Y así en todo. El silencio es el requisito para el encuentro con quien sabemos nos ama. La imaginación, como loca de la casa, ya se encarga de las mil distracciones que

impiden estar a solas con nuestro Dios.

Es en el silencio donde Dios nos habla, donde podemos escuchar lo que Dios nos dice.

Para orar se requiere soledad y silencio: TACE, escribe D. Luis, calla.

### **3.- NUESTRA PARTICIPACIÓN EN LA ORACIÓN:**

La persona debe poner su deseo y su disposición, principalmente su actitud de silencio (apagar ruidos exteriores e interiores). El silencio aún no es contemplación, pero es el esfuerzo que Dios requiere para dárseos y transformarnos. Además, orar se aprende orando, "sin desfallecer", como nos pide la Sagrada Escritura. La única forma de aprender a orar es: orar, orar, orar.

Aún así, unos oran de una manera y otros de otra. A unos les es fácil la contemplación y a otros les es casi imposible. Unos meditan, otros hacen oración vocal. ¿Entonces?

Santa Teresa de Jesús nos responde esto. Comentando el pasaje de Pedro cuando le pregunta al Señor qué será de Juan. Y el Señor le responde: "*¿A tí que? Tú, sígueme*" (Jn 21, 20-25):

*"Es cosa que importa mucho entender que no a todos lleva Dios por un camino, y por ventura el que le pareciere va por muy más bajo, está más alto en los ojos del Señor.*

*"Así que no porque en esta casa todas traten de oración, han de ser todas contemplativas. Es imposible. Y será gran desconsolación para la que no lo es...*

*Yo estuve más de catorce años que nunca podía tener meditación sino junto con lección. Habrá muchas personas de este arte, y otras que, aunque sea con lección, no pueden tener meditación, sino rezar vocalmente, y aquí se detienen más... Y otras personas hay hartas de esta manera, y si hay humildad, no creo saldrán peor libradas al cabo sino muy en igual de los que llevan muchos gustos, y con más seguridad en parte; porque no sabemos si los gustos son de Dios o si los pone el demonio..."*

*"No hay qué temer, ni hayáis miedo que dejéis de llegar a la perfección como los muy contemplativos".*

El protagonista de nuestra oración es Dios mismo. Nosotros, abandonarnos en Él; poner en Él toda nuestra confianza. No en el mucho saber, sino en el mucho amar. No lo olvidemos: la adoración nocturna es una escuela práctica

para aprender a orar, es decir, para que nuestro corazón aprenda a vivir siempre y en todo lugar, en presencia de quien sabemos nos ama.

#### 4.- PREGUNTAS BÁSICAS

1ª. ¿Por qué la oración en cualquiera de sus variedades es un reconocimiento sobrecogedor de la

dignidad que Dios concede al ser humano?

2ª. ¿Por qué sin el silencio no es posible ponernos en presencia de Dios?

3ª. ¿En qué radica la plenitud de la oración, en la forma de oración que realicemos o en el grado de amor que alcancemos en cualquier forma de orar?

---

## TEMA DE REFLEXIÓN

Mayo

### LA ORACIÓN VOCAL EN LA VIDA DE UN ADORADOR: EL SANTO ROSARIO

Con un artículo preciso del Catecismo de la Iglesia Católica queremos iniciar la serie de reflexiones dedicadas a acercarnos –sólo acercarnos- a la importancia de la oración vocal en la vida de un adorador nocturno.

*“2699. El Señor conduce a cada persona por los caminos que Él dispone y de la manera que Él quiere. Cada fiel, a su vez, le responde según la determinación de su corazón y las expresiones personales de su oración. No obstante, la tradición cristiana ha conservado tres expresiones principales de la*

---

*vida de oración: la oración vocal, la meditación, y la oración de contemplación. Tienen en común un rasgo fundamental: el recogimiento del corazón. Esta actitud vigilante para conservar la Palabra y permanecer en presencia de Dios hace de estas tres expresiones tiempos fuertes de la vida de oración.”*

La oración más universal es la vocal. Tan es así que la palabra oración deriva del latín (os-oris, que significa boca). Aunque la intención será “*acercarse a Dios y permanecer en su presencia*”, la palabra resalta el instrumento que empleamos, la boca, como órgano de la palabra que es el signo del alma. Ad-orar es más que orar porque el fuelle surge del amor. De los cuatro modos dedicados en cada vigilia tres son vocales y sólo uno, no: la lectura meditativa que puede abrirnos por obra de Dios a la contemplación.

La oración más sublime de la Iglesia es la celebración eucarística y es oración vocal. Está claro que no bastará con usar la boca ni sólo con oírla, sino poniendo alma, vida y corazón.

No olvidemos, como nos recuerda el profesor Francisco Puy<sup>(1)</sup>, que don Luis de Trelles tuvo una voluntad consciente de inculcar a los adoradores una espiritualidad profunda que la denominaba “*alma de la adoración*” que no era otra que la de alcanzar la santidad –la perfección- en medio de las obligaciones ordinarias de un laico, de un seglar, mediante la fuerza asombrosa que brota de una espiritualidad eucarística cuya clave, en palabras del profesor, es “*el diálogo personal con Dios*”, es decir, el teresiano “*encuentro de amistad con quien sabemos nos ama*”.

Don Luis de Trelles descubrió en su ajetreado momento histórico, que el remedio de los males personales y sociales que arrasaban la España, tierra de María, se encontraba en el prodigio de la Eucaristía, el Dios que se ha quedado, “Emmanuel”, entre nosotros. La adoración eucarística es el motor de la renovación espiritual de los creyentes para afrontar la terrible tentación de apostasía que asola la antigua cristiandad. La adoración noc-

turna es una escuela de oración para aprender a amar con locura al Señor. Es un ejercicio práctico mensual que te habitúa a convertir toda tu vida -en la Iglesia y fuera de ella- en adoración eucarística.

Don Luis de Trelles dedicó una serie profunda y extensa a resaltar la presencia de María en la Adoración eucarística. Lleva por título PARTE MARIANO-EUCARÍSTICA y de subtítulo MARÍA ADORADORA, digna de estudio.

Por ejemplo en el tomo 14 del año 1883 de la Lámpara del Santuario en el artículo XI de la serie afirma:

*“Maravilla el alcance de estas consideraciones, que elevan á la Señora al rango del sacerdote, y aun en esfera más alta, toda vez que María pronunciando su humilde fórmula: “he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra, transustanció su carne y su sangre en carne y sangre del Hijo de Dios, á quien ofreció como víctima que después recibió, aunque no administró materialmente ella la Sagrada Hostia, mientras en lo íntimo del alma todo lo hizo para la gloria de Dios y para redención del mundo.”*

No es de extrañar que el profesor Puy en la cita antes mencionada añada “*Don Luis exaltó siempre al frente de todos a la Vir-*

*gen María, tiñendo así de un suave marianismo la entera espiritualidad adoradora*". Para muestra, EL REZO DEL ROSARIO. Qué poco sabe de amores quien la acuse de monótona y repetitiva.

Es la hora de entrar dentro de nosotros mismos y recoger los frutos del alma. El rosario es ocasión de belleza, en la intimidad del hogar, en el grupo parroquial, en las capillas, en la cama de hospitales, en medio de agobiantes tristezas, en el dolor y en la muerte. En medio del estruendo del mundo y del agobio de los afanes de cada día el rezo del rosario es un oasis en que por medio de María, madre nuestra, entramos en intimidad con Dios, descanso del corazón. Abrimos en medio de nuestra cotidianidad una ventana para contemplar el cielo. Y esto ante la custodia, el copón expuesto u oculto en el sagrario.

Permitidme una confesión personal: Me imagino el rosario como un templo pequeñito que levantamos en el alma: La fachada está dedicada a la Trinidad, la señal de la cruz nos pone en manos del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y en el dintel está escrito el saludo de bienvenida de María que nos recibe al entrar en su interior por ser la puerta del cielo. El templo sólo tiene una nave, en la cabecera se encuentra

Dios Padre como majestad, en los laterales diez vidrieras en cada lado, agrupadas de cinco en cinco, en las que están representados los misterios de la vida de Jesús, nacimiento, vida pública, muerte y resurrección. Y de cada vidriera surge un arco que se eleva hasta la piedra clave del techo donde se glorifica a la Santísima Trinidad.

Ante cada vidriera, refulgente de luz, María se ilumina con un resplandor distinto, hasta el extremo de que recitando las mismas palabra en cada avemaría, cada palabra se impregna de la luz de la vidriera de tal manera que la llena de gracia en su totalidad, se tornasola con la encarnación, con el magnificat, con la maternidad con la espada del anciano Simeón, con el encuentro del Hijo en el templo, con los misterios de la luz, los del dolor y el triunfo de la resurrección, asunta a los cielos o coronada como reina de cielos y tierra. Recémoslo pausadamente. La llamaremos Santa, y su santidad se matiza en cada misterio en el rostro de María y su maternidad se llena de iridiscencia, como el arco iris, a la luz de cada vidriera. Ante el asombro del prodigio de María, nos inclinamos reverentes sintiéndonos pecadores e implorándole su ayuda para ahorita mismo y para la hora definitiva de la muerte.

Es un prodigio el rosario. 200 avemarías, al oído ajeno, iguales; pero al corazón diferentes. Iniciadas cada diez con el padrenuestro y terminadas en reconocimiento de tanta maravilla con el gloria a la Trinidad. Lo demás es Tedeum y piropos a la Virgen, letanías lauretanas, alabanzas y súplicas. Es decir, media hora en que, sacamos la cabeza de la vida cotidiana, y la metemos -

cabeza y corazón- en el cielo. Bendito sea Dios y bendita la santa madre de Dios, María Santísima. Y todo en presencia de su Hijo, nuestro Señor.

(1) PUY MUÑOZ, Francisco. Luis de Trelles. Un laico testigo de la fe. CEU Ediciones, págs. 410-414

---

## TEMAS DE REFLEXIÓN

**Junio**

### EL CORAZÓN DE JESÚS Y LA EUCARISTÍA

Toda oración exige levantar el corazón a Dios, es decir, encuentro de un ser personal con un Ser personal. Nunca la oración es soliloquio, ni voz que se pierde en el vacío. El verdadero fruto de toda oración –vocal, mental o contemplativa– es el ir haciendo nuestra voluntad una con la de Dios.

Centramos ahora nuestra reflexión en la oración mental, o meditación que don Luis la propiciaba mediante la “lectura meditable”, como medio espiritual para adentrar a sus adoradores, vigilantes nocturnos, en el camino de perfección, o sea, abrirles la senda de la oración

---

para alcanzar el objetivo máspreciado, que no es otro que alcanzar amor.

Bien conocía que la perfección no se alcanza por pensar mucho, sino por amar mucho, como le enseñó santa Teresa. Con su vivacidad nos da la clave, “*porque la sustancia de la oración no está en pensar mucho, sino en amar mucho... y amar es complacer a Dios en todo*”.

En D. Luis es frecuente encontrar en sus textos que pase, casi sin darnos cuenta, de la meditación a la contemplación, o presencia de Dios o recogimiento.

La meditación es ejercicio necesario previo. Consiste en preparar la tierra y quitar las piedras, para hacernos más abiertos a Dios, a confiar en Él, a amarle mejor. Pero la contemplación y la oración de silencio son mejores aún, pues nos llevan inmediatamente a un contacto

directo personal con el Señor. Don Luis sabía que el fin de la meditación era *“encender el fuego en los corazones”*.

El camino común exige propedéuticamente pasar en cada vigilia de adoración por la media hora de meditación que D. Luis concibió como una escuela práctica, como un método o modo práctico de que el seglar aprenda a meditar, escalón de la oración y medio de llegar a ella y ... nuestra mayor aspiración.”

La meditación es un trabajo intelectual con el que se busca mover la voluntad hacia un mejoramiento espiritual. La lectura meditativa que don Luis prescribía para la media hora de oración silenciosa en cada vigilia, es una medida pedagógica que pretende ante todo iniciar al adorador en otro modo de oración que amplía la experiencia de la oración vocal más universal. Pero no es un fin en sí misma, sino una etapa en un camino, cuya meta es siempre amar y más amar a Jesucristo. La meditación está ordenada hacia la contemplación. Advierten los maestros de oración que *“si estando en meditación, el Espíritu Santo nos da la gracia de recogernos en silencio o de darnos contemplación, no podemos tratar de seguir meditando.”* Dice uno de ellos con gracia: *“No podemos decirle al Espíritu San-*

*to: “un momentito, pues estoy haciendo mi meditación”.*

En el C.I.C. se nos enseña con claridad:

*“2705. La meditación es, sobre todo, una búsqueda. El espíritu trata de comprender el porqué y el cómo de la vida cristiana para adherirse y responder a lo que el Señor pide. Hace falta una atención difícil de encauzar. Habitualmente se hace con la ayuda de algún libro, que a los cristianos no les faltan: las sagradas Escrituras, especialmente el Evangelio, las imágenes sagradas, los textos litúrgicos del día o del tiempo, escritos de los Padres espirituales, obras de espiritualidad, el gran libro de la creación y el de la historia, la página del “hoy” de Dios.”* Todo ayuda a la meditación, desde la composición del lugar ignaciana, el suceso que nos ha ocurrido o los libros adecuados de lectura.

Santa Teresa de Calcuta advierte a sus hijas:

*“Ciertamente podemos pasar un tiempo en la capilla; pero percibir en vosotros, con los ojos del alma, el amor con que Él os mira, conocer verdaderamente al Jesús vivo, no desde los libros sino por haberle dado hospedaje en vuestro corazón. Entonces habréis entendido sus palabras de amor. Esta es la gracia que debéis pedir. Él tiene el*



*deseo ardiente de ofrecérosla. No abandonéis nunca este contacto íntimo y cotidiano con Jesús como persona real viva y no como una pura idea. Cómo podremos pasar, dice la santa, ya un solo día sin escuchar decir a Jesús “yo te amo”. Es imposible. Nuestra alma necesita esto igual que nuestro cuerpo necesita respirar; de lo contrario la oración muere y la meditación degenera en simple reflexión.”*

Admirablemente el calendario litúrgico nos ofrece a los adoradores dos fiestas entrañables: El Corpus y el Sagrado Corazón. No son dos fiestas distintas sino dos facetas de una misma prodigiosa realidad: El Santísimo Sacramento es el Sagrado Corazón de Jesús que se ha quedado entre nosotros, un deseo infinito de amar y ser amado que desea ser consolado y complacido, tan sensible que siendo Dios se ha hecho vulnerable por la indiferencia, los desprecios, las ingratitudes y sacrilegios pero que todo lo soporta por la esperanza de nuestra reparación, que no es otra que nuestro amor.

Hay un documento admirable de don Luis que conviene conocer como padres y como adoradores. Las cartas que escribió a su hija Espiritusanto para prepararla a su primera comunión. Buscad la cuarta

en la que le habla con el cariño de un padre y la fe de un santo de la unidad que existe entre Eucaristía y Corazón de Jesús. Os ofrezco un fragmento en la que percibiréis que lo que escribe es fruto de haberlo meditado largamente junto al Sagra-rio. No hay reflexión fría; hay ternura hacia su hija, hay amor al Señor y hay mirada providente ante los más inesperados acontecimientos. Meditemos de la mano de don Luis:

#### “CARTA CUARTA

*María del E.: Hija de mi alma;...Hoy me sirves de pretexto para tratar de la devoción al Co-razón deífico de Jesús, que late en el Santísimo Sacramento del Altar, y que es el amante de todos los hom-bres y su amigo, especialmente de los desgraciados.*

*Es una profecía realizada que el Señor en los últimos tiempos será adorado en esta forma, que forma una de las más tiernas en que pudo inspirarnos, porque se trata, por decirlo así, de su corazón, que es el trono y asiento de los afectos humanos....*

*Cuando nos referimos á una persona que ama, se habla de su corazón como del lugar de su afecto y del punto de donde parte la expresión de él, sobre todo cuando nos*

referimos al amor de Jesucristo á los hombres.

*El Verbo divino, habiendo tomado un cuerpo humano, tenía y tiene integralmente los mismos órganos que los individuos de este linaje; en el Señor, en cuanto hombre, como en todos, es el corazón el punto cardinal de la vida orgánica y sensitiva, y el paraje á donde conflu-ye la sangre toda para volver á esparcirse por todo el cuerpo, y así como no se vive sin sangre, aquella noble entraña, al paso que es motor de la vida, se ha convenido en significar por ella el afecto, que es el móvil de nuestra vida de relación.*

*Por otra parte, es indudable que Jesucristo reside sustancialmente en la Hostia consagrada, y está en el Sacramento con todos los elementos de su vida, y por tanto se infiere que allí reside su corazón.*

*Sentados estos hechos, que son de Fe, vendrás á comprender que el Corazón de Jesús se aposenta sacramentalmente en el Sagrario y que, por lo mismo, puede el cristiano establecer relaciones con nuestro Señor Jesús por medio de un culto especial, ya que se halla presente allí realmente bajo las especies consagradas.*

*En tu edad inocente todavía es cuando se establecen mejor las*

*afinidades del afecto y se labra la educación cristiana que estás recibiendo; y como ésta no tiene otro fin que discernir cuál es el mejor objeto de tu amor, y el modo de fundamentarlo sobre bases sólidas y duraderas, para toda la vida, de aquí que te recomiende yo esta hermosa devoción. Porque dicho se está que el príncipe de nuestros amores es el que puede adquirirse y estrecharse con Nuestro Señor Jesucristo, puesto caso que el amor que el Señor nos tiene es el mayor, el más puro, el más acendrado, y de su parte el más exento de todo interés, aunque para nosotros sea el más útil y provechoso al objeto de alcanzarnos la vida eterna.*

*Tal vez para esto mismo, y sólo para esto, el Señor, que todo lo dispone con suavidad, tocando los fines más distantes con fuerza, te alejó por algún tiempo del torbellino del mundo, colocándote por medios inopinados en un lugar á propósito para que le ames y para amarte más y para probarte Él suavísimamente su afecto.*

*¡Pobres de nosotros, que no conocemos por qué ni para qué acontecen las cosas, toda vez que está escrito que los juicios de Dios encubren muchos abismos!”*

Ser cristiano no consiste en cumplir ningún precepto ni ningún mandamiento, ni siquiera en intentar ser buenos, ser cristiano consiste en Amar a Jesucristo.

## **...Y al instante salió sangre y agua**

*La devoción al Corazón de Jesús se fundamenta en la Sagrada Escritura, en la Tradición viva de la Iglesia, en la Liturgia y en el Magisterio de los Papas, sobre todo en los últimos tiempos.*

*Los santos Padres de la Iglesia se detuvieron con gusto en el texto de san Juan sobre la lanzada de Cristo muerto en la cruz: "Uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua" (Jn 19,34).*

*Profundizaron en la contemplación del costado abierto de Cristo, en la herida que se hizo en su Corazón, de donde brotaron el agua, símbolo del Bautismo, y la sangre, símbolo de la Eucaristía: los sacramentos de la Iglesia.*

*Escuchemos a san Juan Crisóstomo (S.IV) "Del costado de Jesús se formó la Iglesia, como del costado de Adán se formó Eva. Mirad de qué manera Cristo se ha unido a su esposa, considerad con qué alimento la nutre. Con un mismo alimento hemos nacido y nos alimentamos. Cristo alimenta siempre*

*con su sangre a aquellos a quienes Él mismo ha hecho renacer".*

*San Anselmo se sirvió del patrimonio de los santos Padres y lo actualizó en la Edad Media.*

*San Bernardo de Claraval ejerció su influencia duradera en la devoción al Sagrado Corazón de Jesús con su amor apasionado por la santa humanidad del Señor y su conmoción ante el amor de Jesús en la cruz. Grande fue también la influencia de san Francisco de asís, el hermano loco de amor, que participó de manera visible de su herida y de la impresión de las llagas de su pasión. Esta experiencia mística encontró un gran intérprete en san Buenaventura.*

*Pero la moderna devoción al Sagrado Corazón tuvo su impulso más eficaz y decisivo con santa Margarita María de Alacoque (1647-1690), si bien no se le puede atribuir a ella su origen. Con santa Margarita una corriente de la tradición viva anterior sencillamente se acentúa de una manera nueva, con las notas de la adoración, consagración, repara-*

*ción; logra una difusión a escala mundial a través de los Padres Jesuitas y acaba recibiendo una formulación litúrgica.*

### **El Corazón de Jesús: historia de amor**

*Hay una revelación fundamental que recorre toda la Biblia: que Dios es Amor. Esta afirmación representa el final de una larga declaración amorosa que Dios ha venido haciendo a lo largo de todo el Antiguo Testamento. Desde aquellos paseos de Jahvé con nuestros primeros padres “por el jardín en la brisa de la tarde” (Gn 3,8), todo es una “historia de amor” de Dios.*

*El texto del profeta Ezequiel (Ez 34, 11-16), expresa el amor de Dios hacia su pueblo a través de la imagen tan familiar del pastor. Dios mismo apacentará a las ovejas; las hará sestear.*

*En la revelación del Nuevo Testamento, Jesús nos muestra el rostro del Dios, que es como el Pastor, que busca la oveja perdida hasta que la encuentra y se llena de inmensa alegría (cfr. Lc 15,3-7). Son signos del amor que Dios ha derramado en nuestros corazones y nos gloriamos por la reconciliación obtenida por Cristo (cfr. Rom 5,5-11).*

*Esta revelación del amor de Dios al hombre alcanzó su plenitud en Cristo, el Hijo amado, en el miste-*

*rio pascual: en su muerte en la cruz y en su resurrección gloriosa.*

*Nuestra respuesta a este plan de Dios, a los “designios de su corazón”, debe ser la gratitud como rendido homenaje (cfr. Oración colecta de la Eucaristía), porque Él nos amó primero con amor gratuito y desbordante. Y junto con la gratitud, la consagración de todo nuestro ser y tener y la cumplida reparación y expiación por nuestros pecados.*

### **Actualidad del culto al Corazón de Jesús**

*En nuestros días, el culto al Corazón de Jesús cobra actualidad extraordinaria, porque precisamente del Corazón del Hijo de Dios, muerto en la cruz, ha brotado la fuente perenne de la vida que da esperanza al hombre.*

*Del Corazón de Cristo crucificado nace la nueva humanidad, redimida del pecado. El hombre del tercer milenio tiene necesidad del Corazón de Cristo para conocer a Dios y para conocerse a sí mismo; tiene necesidad de él para construir la civilización del amor y el evangelio de la misericordia.*

*Junto al Corazón de Cristo, el corazón del hombre aprende a conocer el sentido verdadero y único de su vida y de su destino, a comprender el valor de una vida auténti-*

*camente cristiana, a evitar ciertas perversiones del corazón, a unir el amor filial a Dios con el amor al prójimo.*

*Por eso debemos aprobar y alentar a cuantos, de cualquier manera, siguen cultivando, profundizando y promoviendo en la Iglesia el culto y la devoción al Corazón de Jesús, con lenguaje y formas nuevas adecuadas a nuestro tiempo, para poder transmitirlo a las generaciones futuras con el mismo espíritu que siempre la ha animado.*

*Se trata, en definitiva, de guiar hoy a los fieles para que contemplen con sentido de adoración el misterio de Cristo, Hombre-Dios, a fin de que lleguen a ser hombres y mujeres de vida interior, personas*

*que sientan y vivan la llamada a la vida nueva, al fortalecimiento de la fe, a la santidad; personas, que se preparen para la nueva evangelización, reconociendo que el Corazón de Cristo es el corazón de la Iglesia; urge que el mundo comprenda que el cristianismo es la religión del amor, de la ternura y de la misericordia.*

*Conclusión: Acerquémonos al Corazón abierto del Salvador para que podamos beber de las fuentes de la salvación.*

*+Vicente Jiménez Zamora,  
arzobispo de Zaragoza.*

*Tomado de la revista Cor Jesu de  
mayo-junio 2017*

## Necrológica

**+ D. Antonio Oterino Diego** falleció el 8 de enero de 2019. Fue adorador del turno 7 y vicepresidente diocesano.

**+ D. José Luis Navarro Cano** falleció el 10 de enero. Fue adorador del turno 9 al igual que su esposa Margarita Ortega.

**Adoración Nocturna de Santander:**

[www.anesantander.org](http://www.anesantander.org)

[anesantander@laredcantabra.com](mailto:anesantander@laredcantabra.com)

## **¡El Corazón de Jesús está aquí!**

*Llamo tu atención, toda tu atención, lector, quien quiera que seas, sobre la ocupación primera que he descubierto del Corazón de Jesús.*

*Así, estar y no añadido ningún verbo que exprese un fin, una manera, un tiempo, una acción de estar. No te fijas ahora en que está allí consolando, iluminando..., sino solo, es que está.*

*Pero ¿es eso una ocupación?, me argüirá alguno. ¡Si parece que estar es lo opuesto a hacer! Y sin embargo, te aseguro, después de haber meditado en ese verbo aplicado al Sagrado Corazón de Jesús en su vida de sagrario, que pocas, si hay alguno, expresarán más actividad, más laboriosidad, más amor en incendio que este verbo estar.*

*¿Vamos a verlo? Estar en el Sagrario significa venir del cielo todo un Dios, hacer el milagro más estupendo de sabiduría, poder y amor para poder llegar hasta la ruindad del hombre, quedándose quieto, callado y hasta gustoso, lo traten bien o lo traten mal, lo pongan en casa o miserable, lo busquen o lo desprecien, lo alaben o lo maldigan, lo adoren como a Dios o lo desechen*

*como mueble viejo... Y repetir eso mañana, y pasado mañana, y el mes que viene, y un año y un siglo y hasta el fin de los siglos... Y repetir-lo en este sagrario y en el del templo vecino y en el de todos los pueblos...*

*Y repetir eso entre las almas buenas, finas y agradecidas, y entre almas tibias, olvidadizas, inconstantes, entre almas frías, duras, pérfidas, sacrílegas,...*

*Eso es estar el Corazón de Jesús en el Sagrario, poner en actividad infinita un amor, una paciencia, una condescendencia tan grandes por lo menos como el poder que se necesita para amarrar a todo un Dios al carro de tantas humillaciones.*

*¡Está aquí! Santa, deliciosa, arrebatadora palabra que dice a mi fe más que todas las maravillas de la tierra y todos los milagros del evangelio, que da a mi esperanza la posesión anticipada de todas las promesas y que pone estremecimientos de placer divino en el amor de mi alma.*

*¡Está aquí! Sabedlo, demonios que queréis perderme, que tratáis de sonsacarme, enfermedades que ponéis triste mi vida, contrariedades, desengaños que arrancáis lágrimas a mis ojos y gotas de sangre a mi corazón, pecados que me atormen-*

*táis con vuestros remordimientos, cosas malas que me asediáis, sabedlo, que el fuerte, el grande, el magnífico, el suave el vencedor, el buenísimo Corazón de Jesús está ¡aquí en el Sagrario mío!*

*Padre eterno, bendita sea la hora en que los labios de vuestro Hijo unigénito se abrieron en la tierra para dejar salir estas palabras: “¡Sabed que yo estoy todos los días con*

*vosotros hasta la consumación de los siglos!”.*

*Padre, Hijo y espíritu Santo, benditos seáis por cada uno de los segundos que está con nosotros el Corazón de Jesús en cada uno de los Sagrarios de la tierra. ¡Bendito, bendito Emmanuel...!*

San Manuel González García (adorador nocturno) Tomado de la revista Cor Jesu de enero-junio de 2017.

## **Consagración a los Sagrados Corazones de Jesús y María**

*¡Oh santísima Virgen, Madre de Dios! nos arrojamos a tus pies para renovarte la promesa de nuestra fidelidad y para que nos ofrezcas, consagres e inmoles al Sagrado Corazón de Jesús; te ofrecemos nuestras personas y todo lo que somos; no queriendo más libertad que la de amarte, más gloria que la de pertenecerte como esclavos y víctimas, más voluntad que la de darte gusto en todo a costa de nuestras vidas.*

*Haz, Madre, que Él reciba y acepte esta Consagración, con las protestas de nuestra fidelidad, si somos sostenidos por su gracia y tu socorro.*

*¡Oh dulce esperanza nuestra, haznos sentir tu poder para con el*

*amable Corazón de Jesús, a fin de que habitemos en Él para siempre.*

*Ruégale que haga reinar su amor en nuestros corazones, para que nos transforme completamente en Él.*

*Que sea nuestro Padre, nuestro amigo, nuestro refugio, nuestro tesoro, nuestro amor y nuestro todo, en todas las cosas; que destruya en nosotros todo lo que hay de nosotros mismos y ponga en su lugar todo lo que es suyo, para que podamos serle agradables.*

*Que Él sea el sostén de nuestra impotencia, la fortaleza de nuestra debilidad, la alegría de todas nuestras tristezas.*

*Oh Sagrados Corazones de Jesús y de María, suplid todo lo que nos*

*falta, reparad todos los defectos de nuestros corazones; consumid toda nuestras frialdades y negligencias, ya que ciframos toda nuestra dicha en vivir y morir como esclavos del corazón de Jesús y como hijos y*

*servidores de su Santísima Madre. Amén.*

(Extracto de la Consagración compuesta por santa Margarita M<sup>a</sup>. de Alacoque a los Sagrados Corazones tomada de Cor Jesu n<sup>o</sup> 166).



**VIGILIA DE ESPIGAS**

**CONSAGRACIÓN DE  
LA ADORACIÓN  
NOCTURNA DE LA  
DIOCESIS DE  
SANTANDER AL  
SAGRADO  
CORAZÓN DE JESÚS**

**1 de junio  
21 horas**

Próximamente más  
información en turnos  
y Secciones

**VIGILIA  
DE JUEVES  
SANTO:**  
18 de abril, 23  
horas, Catedral

**VIGILIA DE  
ESPIGAS**

**VIGILIA DEL  
CORPUS:** en  
Santander, 22 de  
junio a las 21h.  
en la Catedral

**DE TODO SE  
INFORMARÁ  
EN TURNOS Y  
SECCIONES**